

Un trabajo siempre es un trabajo

Rafael Belmonte Agüera

PERSONAJES

REBECA DOS MARES, *joven mujer.*

NANO, *compañero de Rebeca.*

TRANSEÚNTE PRIMERO, *uno.*

TRANSEÚNTE SEGUNDO, *otro.*

MARGARITA, *una amiga íntima del anterior.*

BORRACHO, *un primo de Transeúnte Primero.*

Parterre. Un par de bancos y una farola.

REBECA DOS MARES **aguarda nerviosa, cerca de un banco. Por fin, aparece NANO.**

REBECA.- (Sobresaltada, al verlo.) Ay.

NANO.- (Con intención de que adivine.) ¿Tú qué crees?

REBECA.- (Nerviosa.) Dime.

NANO.- (Sacándose un papel de un bolsillo.) Pues...

REBECA.- Calla, no sigas.

NANO.- Pero...

REBECA.- Lo he estado pensando. Así será más duradera mi felicidad, Nano.

NANO.- (Mira el papel.) ¿Estás segura?

REBECA.- Ay.

NANO.- (Mirando el papel.) Aquí dice...

REBECA.- ¡No! Ya no me acuerdo a qué sabes.

(Tira del cuello de NANO y le besuquea las mejillas, la frente... Le da un lametón.)

NANO.- ¿Todavía me encuentras sabor a...?

REBECA.- (Relamiéndose.) A mar en verano.

NANO.- Qué bonito, Rebeca. Como mi abuelo era pescador...

REBECA.- Eso ya me lo has contado mil veces.

NANO.- ¡Rebeca dos Mares! No quieres que te cuente lo de mi abuelo, que era además el padre de mi madre y que sólo tuvo uno. No quieres tampoco que te diga lo que me han dicho allá arriba...

REBECA.- Eso, sí.

NANO.- Pero me callas cuando lo intento.

REBECA.- Espera, espera. Dímelo poco a poco. ¿Podremos comprarnos... un frigorífico con dos motores?

NANO.- (Lee el papel un momento.) Podremos.

REBECA.- Ay.

(Pausa.)

REBECA.- ¿Y una lavadora último modelo? ¿De ésas de colores?

NANO.- (Mira el papel.) Podremos.

REBECA.- Ay.

(Pausa.)

REBECA.- ¿Y... un comedor nuevo? No, eso no, ¿verdad? Un comedor nuevo de estilo, de... mucho estilo, para que mi cuñada pueda colocar su culazo en una silla amplia y nueva, para que se siente... cómodamente... Un... comedor, no, no podrá ser...

NANO.- (**Observa el papel.**) Pues... sí. También.

REBECA.- Ay, ay. ¡Te lo han dado!

NANO.- Me lo han dado, sí.

REBECA.- ¿Y de qué? De algo muy importante, sin duda.

NANO.- Mucho.

REBECA.- Lee, lee.

NANO.- (**Leyendo el papel.**) «... Y a la firma del presente contrato en el día de la fecha por el cual entrará en período de prueba por veintisiete años el señor don Victoriano Daniel Pérez García...».

REBECA.- ¡Veintisiete años!

NANO.- Un disparate. Pero al menos no se esconden para decirlo.

REBECA.- Ya... Como se tarda tanto en conocer a un hombre... Mucho. Aunque en tantos años les va a dar tiempo. Aunque te pongan a prueba, que nadie se entere a lo que sabes, ¿eh?

NANO.- No te preocupes.

REBECA.- Sigue, sigue.

NANO.- (**Leyendo.**) «... En vigor a partir de primero del mes consecutivo...».

REBECA.- Pero, ¿de qué?

NANO.- Espera. (**Lee.**) «... desempeñará en nuestra empresa...». Aquí: «... el puesto de descotollador jefe con la categoría A, y con sueldo, pluses y peligrosidad...».

REBECA.- ¿Peligrosidad? ¡Ni que fueras a hacer de bombero!

NANO.- Todo tiene un riesgo.

REBECA.- Si tú lo dices... ¿Qué más?

NANO.- (Lee.) «... peligrosidad... según convenio de descotolladores aprobado en...».

REBECA.- (Le quita el papel.) ¿Sí? **(Ojea ávida.)** ¡Dios mío, mi Nano, jefe de descotolladores! ¡Qué alegría!

(Abraza a NANO. Observa el papel.)

Y qué poco sueldo. Poquísimo.

NANO.- ¿Tan poco?

REBECA.- De risa. De risa, Nano.

NANO.- Pues no hay otra cosa.

REBECA.- Pequeño tendrá que ser el comedor. Y al frigorífico le quitaremos una puerta, si es preciso.

NANO.- Bueno.

REBECA.- Bueno. ¿Me seguirás queriendo?

NANO.- Claro.

REBECA.- ¿Y me harás el amor como siempre?

NANO.- Mejor.

REBECA.- Porque ya eres jefe.

NANO.- Por eso.

(Están en silencio, abrazados.)

(Pausa.)

REBECA.- Oye, Nano.

NANO.- Mmm...

REBECA.- ¿Entras de jefe de descotolladores por ser abogado?

NANO.- No, no lo creo.

REBECA.- (Sobresaltada.) ¡Pero tú les habrás dicho que eres abogado!

NANO.- Claro, Quita. Iba en mi *curriculum*.

REBECA.- Ah. (**Acurrucándose en NANO.**) Supongo que eso les habrá influido.

NANO.- No lo creo.

REBECA.- ¿No?

NANO.- Casi todos los que se han presentado eran abogados.

REBECA.- Entonces te han escogido por tu valía humana.

NANO.- También los demás eran humanos.

REBECA.- Qué negativo eres, Nano.

NANO.- Soy realista.

REBECA.- No sé.

NANO.- Hay mucha gente hoy día, para todo.

REBECA.- No sé.

(Pausa.)

REBECA.- Oye, Nano...

NANO.- ¿Qué?

REBECA.- ¿Qué... qué es un descotollador?

NANO.- No lo sé.

REBECA.- ¿Qué? ¿Que no sabes lo que es un descotollador?

NANO.- Pues no.

REBECA.- ¿Y has firmado un contrato de trabajo sin saber en qué consiste ese trabajo?

NANO.- Pues sí.

REBECA.- Tendrás alguna idea.

NANO.- Ninguna.

REBECA.- ¿Qué te han explicado?

NANO.- Pues que era el hombre que buscaban.

REBECA.- ¿Para qué?

NANO.- Para jefe de descotolladores.

REBECA.- Estamos como antes, Nano. ¿Qué harás cuando llegues a primeros de mes?

NANO.- Preguntaré por dónde tengo que empezar. Alguien me responderá. Ya te contaré.

REBECA.- No me gusta, Nano. No me gusta. **(Se levanta.)**

NANO.- ¿Ya no quieres un frigo y una lavadora nuevos...?

REBECA.- Claro que sí. Pero ese trabajo puede ser una trampa. Puedes haber firmado tu propia desgracia sin saberlo.

NANO.- ¡Qué exagerada eres!

REBECA.- Sí, sí...

(Pausa.)

(Entra TRANSEÚNTE PRIMERO, se sienta en un banco.)

REBECA.- **(Muy decidida, se acerca a TRANSEÚNTE PRIMERO.)** Oiga, perdone. Querría hacerle una pregunta.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Pregunte. Si puedo responderle...

REBECA.- Pues... a mi marido le acaban de dar un trabajo.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Qué suerte. ¿Y de qué?

REBECA.- Pues eso: de descotollador.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- ¿De qué?

REBECA.- De descotollador.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Ah, ya.

REBECA.- Y yo querría saber qué es un descotollador.

(TRANSEÚNTE PRIMERO empieza a reír a carcajadas, se levanta y se marcha riéndose y volviéndose para mirarlos y seguir riendo.)

REBECA.- (A NANO.) ¿De qué se reirá? Será algo malo eso de descotollador.

NANO.- No, Rebeca.

REBECA.- Y te habrán engañado. No te fíes.

NANO.- No imagines, Quita.

REBECA.- Te harán hacer alguna cosa ilegal. Luego te detendrán y yo tendré que irte a ver a la cárcel.

NANO.- Olvídalo. Seguro que es que no lo sabe.

REBECA.- ¿Y por eso se reía?

NANO.- Pues claro.

REBECA.- ¿Para disimular?

NANO.- Seguramente.

REBECA.- No lo entiendo.

(Entra TRANSEÚNTE SEGUNDO, se sienta en un banco.
Lee su periódico.)

REBECA.- Voy a preguntarle.

NANO.- Pero hazlo de otra forma.

REBECA.- No te preocupes. (Se acerca a TRANSEÚNTE SEGUNDO.) Buenas. ¿Sabe usted... de algún descotollador por aquí?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- No. Yo, no. Es mejor que pregunte en el bar que hay junto a la farmacia. Ahí le sabrán dar contestación. (Lee su periódico.)

REBECA.- Pues... Ya he preguntado en el bar.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¿Y qué?

REBECA.- Que no saben de ninguno.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Pues pregunte en la farmacia. (**Lee su periódico.**)

REBECA.- Pero... ¿eso es cosa para que respondan en una farmacia?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¿Y en un bar?

REBECA.- No, supongo... que no.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Entonces! Vaya a la farmacia. Yo estoy leyendo.

REBECA.- Y ahí, en su periódico, ¿no se anunciará alguno?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- (**De muy mala gana.**) Los anuncios vienen al final. Yo estoy empezándolo. Si usted... me deja.

REBECA.- Qué mal genio.

(**TRANSEÚNTE SEGUNDO, de peor gana todavía, busca al final del periódico.**)

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- No se anuncia ninguno. Espere usted al sábado.

REBECA.- ¿Al sábado? ¿Para qué?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Los sábados cree la gente que la demás gente que no es ella lee el periódico. Y se anuncia más gente. Pero no es lo mismo comprar que leer. ¿No le parece?

REBECA.- (**Confusa, mira a NANO.**) No, no es lo mismo.

NANO.- (**Acercándose.**) Lo que me parece que quiere saber esta mujer es si usted puede ayudarle a encontrar un descotollador.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- No, que yo sepa. Me consta que en mi agenda tengo fontaneros, chapistas, electricistas, albañiles, carpinteros, dentistas, hasta un decorador de acuarios, pero ningún descotollador.

REBECA.- Y... Y cuando a usted se le descotolla algo, ¿a quién llama?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Para que se descotolle algo, ése algo tiene que tener cotollas. Y yo no tengo ahora mismo nada que tenga cotollas, que yo sepa.

REBECA.- ¿Cotollas? Ah, ya... Claro.

NANO.- (A REBECA.) ¿Y usted? ¿Tiene usted cotollas de casualidad?

(REBECA, con disimulo, bromeando, hace amago de querer pegar a NANO.)

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Vayan ustedes al otro banco a hablar, por favor. Yo querría leer mi periódico.

REBECA.- Se lo va a aprender de memoria.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- (Grita.) ¿Y qué? Me gusta aprenderme de memoria los periódicos.

NANO.- No le grite usted a mi mujer.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¿Y usted quién es?

REBECA.- Mi marido.

NANO.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) ¿Está usted casado?

REBECA.- Eso no nos importa, Nano.

NANO.- Es para decirle que no le gustaría ver cómo alguien le grita a su mujer, y si no está casado no puede entenderlo.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- (A NANO.) Si yo estoy casado o no a usted no le importa.

REBECA.- Lo que yo misma he dicho. Pero es que este es un cabezón y sólo escucha cuando quiere.

(Entra MARGARITA y besa a TRANSEÚNTE SEGUNDO.)

MARGARITA.- Hola, cariño.

NANO.- (A MARGARITA. **Grita.**) Ya era hora, ¿no? Llevo aquí esperándote un buen rato. Hago como que leo el periódico. Y tú, seguramente, pintándote tranquilamente frente al espejo sin pensar que yo no podría esperar más. O que estaría sufriendo por tu tardanza.

REBECA.- Calla, Nano.

MARGARITA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) ¿Quién es tu amigo?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- No es mi amigo.

MARGARITA.- Si no es tu amigo ¿por qué está tan enfadado conmigo?

REBECA.- No está enfadado. Grita para que sepa su marido cómo sienta que le griten a la mujer de uno.

MARGARITA.- ¿Y quién le ha dicho a usted que yo sea la mujer de este?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Calla, Margarita.

MARGARITA.- ¿Y cómo sabe que me estaba pintando? (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) ¿Qué has contado de lo nuestro?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Nada. Yo no he contado nada.

MARGARITA.- (Llora.) Me prometiste que yo sería la primera en saberlo. Y tú has ido a contárselo a unos desconocidos.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Y serás la primera.

MARGARITA.- (Sigue llorando con desconsuelo.) ¡Mentiroso! (A NANO.) ¿Qué más cosas le ha contado?

NANO.- No, señora. Si él...

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- (A NANO.) Usted cállese.

MARGARITA.- Yo quiero que hable.

NANO.- Pues no tengo nada más que decir, por ahora.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Que se calle!

REBECA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) No le grite más a mi Nano.

MARGARITA.- (A REBECA.) ¿Es su Nano?

REBECA.- Sí.

NANO.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) A mí no me dice usted en qué tono tengo que hablar.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Si se dirige a mi mujer, sí.

NANO.- Pero yo no me he dirigido a su mujer.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- (Se muerde la lengua.) Bueno, por si acaso. Por... si lo piensa.

MARGARITA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) ¿Es que va a venir tu mujer?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- (A MARGARITA.) No.

REBECA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) Ah, ¿pero usted está casado?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- (Por MARGARITA.) Ella es mi única mujer.

MARGARITA.- Yo no soy tu mujer.

NANO.- No es su mujer.

REBECA.- Dejará ella de saberlo.

MARGARITA.- (Entre pucheros.) Y yo no tengo un Nano...

REBECA.- Mujer, no se ponga así. Yo sólo tengo uno. Pero si tuviera dos, le daría uno con tal de no verla llorar.

MARGARITA.- ¿De verdad?

REBECA.- Seguro.

NANO.- (A REBECA.) Antes tendrías que preguntármelo a mí.

REBECA.- Le daría el otro Nano, no a ti. No tendría que preguntarte nada. (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) ¿No le parece bien a usted?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Yo no sé nada.

REBECA.- (A MARGARITA.) Dice que no sabe nada. Pregúntele por el periódico. Se lo sabe de memoria.

MARGARITA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) ¿Es verdad eso? ¿Y mi número de teléfono te lo tengo que anotar dos veces por semana?

NANO.- No es lo mismo. Una cosa son números, y otra, palabras.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Usted, cálese. (A MARGARITA.) Pero no es lo mismo, Ita. Una cosa son los números, y otra, las palabras.

NANO.- (A REBECA.) Qué fracaso. Si eso mismo lo acabo de decir yo.

REBECA.- (Comprensiva.) Bueno, Nano. Esto son cosas de familia.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- No son cosas de familia. Ella no es mi familia.

REBECA.- ¿Y qué acabo de decir yo?

NANO.- Eso mismo.

REBECA.- ¿Lo ve usted? Me habrá oído mal.

(Entra TRANSEÚNTE PRIMERO acompañado de BORRACHO. Éste lleva una botella. Se tambalea y sonríe constantemente.)

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Este señor es descotollador.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Y a mí qué me importa!

REBECA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) Pero, a mí, sí.

MARGARITA.- Y a mí también.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

NANO.- Y a mí.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Y además, es mi primo.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Y a mí qué me importa!

REBECA.- ¡Pues no escuche usted, hombre! Los primos son primos porque sí. Nadie escoge ser primo de otro. Eso lo sabe todo el mundo.

MARGARITA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) Vete, si no te interesa.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

NANO.- (A REBECA, por BORRACHO.) Me parece que está borracho.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Le llamamos «borracho».

NANO.- (A REBECA.) ¿Qué te había dicho?

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Pero es sólo un mote.

MARGARITA.- ¡Qué cosas!

NANO.- Ahora estoy más interesado que antes.

REBECA.- Y yo.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Yo, menos.

MARGARITA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) ¡Calla!

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Jamás ha probado bebida que lleve alcohol.

NANO.- Pero se tambalea.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Porque le falla una pierna.

NANO.- Ah, ya.

MARGARITA.- Pobre hombre.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Pues le queda otra.

MARGARITA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) ¡Calla!

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

REBECA.- Y... ¿la botella?

TRANSEÚNTE PRIMERO.- La usa para disimular. Como se tambalea porque le falla la pierna, todo el mundo se cree que está siempre borracho. La lleva desde siempre, para no contrariar a nadie. (Colocando la botella boca abajo.) ¿Lo ven?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Está vacía porque se habrá bebido...

MARGARITA.- (A TRANSEÚNTE PRIMERO.) No le haga caso. Está celoso. A él sí le gusta beber.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Y es mudo.

MARGARITA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) Eso te iría bien a ti también.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Bueno, no es mudo exactamente. Es que no dice nada. No habla desde una vez que dijo una tontería y se la reprochó todo el mundo. En abril, hará siete años.

MARGARITA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO) Ya sabes.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

NANO.- ¿Y no habla nada? Eso es difícil conseguirlo.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Con no abrir la boca...

MARGARITA.- ¡Calla!

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Desde aquel día, solamente dice ja.

REBECA.- ¿Y con ja se arregla para todo?

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Sí, señora. Pregúntele lo que quiera.

REBECA.- Ya sabe usted que yo estoy muy interesada en saber cuál es la ocupación que desarrolla un descotollador. Es que resulta que a mi marido, que es este... Aquí, mi marido, Nano... Bueno, Victoriano Daniel.

NANO.- Hola...

TRANSEÚNTE PRIMERO.- José Francisco Cañavate Utrera. Pepe, para acabar pronto.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Pero qué me importará a mí!

NANO.- Hola, Pepe. (Se dan la mano.)

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Mucho gusto, Victoriano Daniel.

NANO.- Nano, y ya está.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Mucho gusto, Nano.

REBECA.- Esta es Margarita.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Esto es insoportable.

MARGARITA.- Margarita Gutiérrez Yeso. (**Se da la mano con TRANSEÚNTE PRIMERO.**)

TRANSEÚNTE PRIMERO.- ¿Y eso?

MARGARITA.- De mi madre, sí.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Claro, de su madre.

REBECA.- Y yo, Rebeca dos Mares Pérez Fuentes. (**Saluda con una mano a TRANSEÚNTE PRIMERO.**)

MARGARITA.- (A REBECA.) ¿Cuántos, cuántos mares?

REBECA.- Dos, dos Mares.

MARGARITA.- Ah. (**Da su mano a REBECA.**)

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Y a mí qué me importa!

MARGARITA.- Calla, pesado.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) Mucho gusto, Pesado. (**Extiende un brazo para saludar a TRANSEÚNTE SEGUNDO, pero este le da la espalda.**)

(MARGARITA se ríe maliciosamente de TRANSEÚNTE SEGUNDO.)

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Y este es Borracho.

MARGARITA.- ¿Nada más?

BORRACHO.- Ja.

(Vuelven a saludarse con las manos unos a otros.)

REBECA.- Y aquel (**Por TRANSEÚNTE SEGUNDO.**) es... uno que pasaba por aquí, de casualidad.

(**MARGARITA ríe otra vez con malicia de TRANSEÚNTE SEGUNDO.**)

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

NANO.- Uno cualquiera.

MARGARITA.- Uno.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

REBECA.- (**A TRANSEÚNTE PRIMERO.**) Le hablaba de lo interesados que estamos en saber exactamente cuál es el trabajo que desempeña un descotollador.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Ya, ya lo sé. Por eso he ido a buscarle. Es que este es mi primo el descotollador.

REBECA.- (**A BORRACHO.**) ¿Es usted descotollador?

BORRACHO.- Ja.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Ja.

NANO.- Cállese usted.

MARGARITA.- (**A TRANSEÚNTE SEGUNDO.**) Eso que has dicho es una tontería.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

REBECA.- (**A TRANSEÚNTE PRIMERO.**) ¿Ha dicho sí?

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Sí, señora.

REBECA.- ¿Es un trabajo peligroso?

BORRACHO.- Ja.

REBECA.- Ja, ahora no le he entendido.

NANO.- Ja, ni yo tampoco.

MARGARITA.- (De fastidio.) Ja, ni yo.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- (De desprecio.) Ja.

NANO.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) Nos va a liar usted. Cállese.

MARGARITA.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO. Con muy mala intención.) ¿Tú también eres primo de este señor?

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

MARGARITA.- Pues cállate.

REBECA.- Se lo preguntaré otra vez. ¿Es un trabajo peligroso?(**También se explica ayudándose con señas.**) ¿Hay que llevar casco?

NANO.- (Por los exagerados gestos de REBECA.) Quitá, no abras tanto los brazos, que se creerá que le estás hablando de una permanente. Mira: (**A BORRACHO.**) ¿hay que llevar casco para ser descotollador? ¿Es obligatorio? (**Gesticula.**)

BORRACHO.- Ja. (**Y hace gestos con los brazos.**)

REBECA.- (A TRANSEÚNTE PRIMERO.) ¿Que ha dicho?

TRANSEÚNTE PRIMERO.- No sé contestarle. Como también arregla calentadores de butano en sus horas libres...

REBECA.- Pero de algún modo tendremos que enterarnos de lo que significa ser un descotollador.

MARGARITA.- ¿Y por qué no lo ha preguntado en donde le hayan dado el trabajo?

NANO.- Porque me hubieran dicho que era un ignorante. Y le hubieran dado el trabajo a otro. Está mal la cosa para decir lo que uno piensa. Nadie lo cree.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Pero qué me importará a mí todo esto!

MARGARITA.- Vete, si no te interesa.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

NANO.- (A TRANSEÚNTE PRIMERO.) ¿No le ha visto usted haciendo algo relacionado con el asunto?

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Un día le vi transportando unas vigas...

BORRACHO.- Ja.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- ...de un lado a otro de la ciudad. Pero resultó que estaba ayudando a un cambio de casa a uno del vecindario, uno a quien todo el mundo llama Simón pero cuyo verdadero nombre de pila es Pedro y se traslada cada vez que se le ocurre. Así se entretiene. Es una afición, como a otros les gusta el fútbol o tomar copas con los amigos, este Simón disfruta con los cambios de casa. Un consejo de un psicólogo.

BORRACHO.- Ja.

REBECA.- ¿Qué ha dicho?

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Que sí.

NANO.- ¿Y cómo podríamos solucionarlo?

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Borracho puede escribirles en un papel todo lo que ustedes quieran.

MARGARITA.- Claro, esa es una buena solución.

BORRACHO.- Ja.

REBECA.- ¿Eso es que sí?

TRANSEÚNTE PRIMERO.- Sí.

NANO.- (A TRANSEÚNTE SEGUNDO.) Déjenos usted el periódico. En los espacios en blanco, Borracho podrá escribir.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- Nada. De eso, nada. El periódico es mío.

MARGARITA.- ¡Qué antipático es este hombre!

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

REBECA.- ¿Lleva alguno de ustedes un bolígrafo o algo que escriba?

BORRACHO.- Ja.

(Silencio. Pausa.)

REBECA.- ¿Qué les parece si nos acercamos a nuestra casa? Allí podremos entendernos mejor. Es muchísimo nuestro interés por saber qué es un descotollador, entiéndanlo.

NANO.- Y tenemos papel, bolígrafo, refrescos. No vivimos lejos. Es que un trabajo es un trabajo.

MARGARITA.- Es una buena idea.

TRANSEÚNTE PRIMERO.- La mejor de todas.

BORRACHO.- Ja.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Pero que me importará a mí!

REBECA.- ¿Vamos?

MARGARITA.- Pues sí.

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Cuánta palabra para no decir nada!

MARGARITA.- Estúpido...

TRANSEÚNTE SEGUNDO.- ¡Margarita!

(Empiezan a salir.)

MARGARITA.- Oiga, Rebeca, ¿a qué sabe su Nano?

REBECA.- A mar en verano y sandía fresca. ¿Y el suyo? **(Por TRANSEÚNTE SEGUNDO.)**

MARGARITA.- **(Lloriquea.)** Yo no tengo Nano...

REBECA.- ¡Ah, es verdad! No llore, Margarita, si yo tuviera dos Nanos, aunque sólo fuera por no verla llorar, le regalaría uno. Créame.

(Salen todos. El último en hacerlo es TRANSEÚNTE SEGUNDO, que, aunque a regañadientes, termina por seguir a todo el mundo.)

OSCURO